



REVISTA TAURINA, ILUSTRADA CON MAGNÍFICOS CROMOS

SE PUBLICARÁ AL DIA SIGUIENTE DE VERIFICADA EN MADRID LA CORRIDA

ADMINISTRACION:
Calle del Lazo, 3, principal derecha.

HORAS DE OFICINA:
Todos los días de 10 á 6 de la tarde.

DIRECTOR LITERARIO: ALEGRÍAS

Número ordinario: 15 céntimos.

PRECIOS DE VENTA	
Número extraordinario.....	30 céntimos.
Número ordinario.....	15 "
Por suscripcion.	
Madrid, un trimestre, pesetas.....	2,50
Provincias, id. id.....	3
Ultramar y Extranjero, id. id.....	5

Aviso á nuestros suscritores.

Terminando con este número el primer trimestre, los señores cuya suscripcion concluye y quieran continuar con ella, se servirán renovarla, á fin de no sufrir retraso en el recibo del periódico.

Junto al Cantábrico.

Urberuaga de Ubilla 12 de Agosto.

Recuerdo que tal dia como hoy, en el año pasado, me hallaba en San Sebastian. Hablé con Lagartijo de toros y de toreros momentos ántes de dar comienzo la primera corrida, y eran conmigo testigos presenciales, en la fonda del Norte, de los preparativos de la fiesta, el célebre tenor Gayarre, el empresario D. José Arana Lago, el director de Covent-garden, Gailhard, bajo de la ópera francesa y el notable pintor Chartram, retratista al óleo el más afamado de París.

Hoy las cosas han cambiado; la corrida que debiera ver el 12 la apreciaré el dia 15, con la particularidad de que, muy diferente al año anterior, Frascuelo ha de tomar parte en ella.

Le due illustri rivali... se verán el uno frente al otro, dispuestos como se hallan á lucir cada cual sus especialísimas dotes ante un público mitad francés, mitad español, y en el que tanto predomina la colonia madrileña.

* *

En el año 83 viajamos juntos con Chicorro, cuando se despidió de los dueños de este establecimiento balneario para tomar parte, sustituyendo á Frascuelo, en las corridas de la capital de Guipúzcoa.

Su pecho, resentido por las últimas cogidas, se broceaba (como él decía) en estos gabinetes

de inhalacion, adquiría fuerzas su contextura un tanto delicada y achacosa por la convalecencia de pasadas enfermedades, y la imaginacion del diestro se sonreía con el recuerdo de antiguas proezas que intentaría practicar, cuando, ya fuerte y seguro, volviese de nuevo á pisar el redondel.

Su *rentrée* en San Sebastian (como dicen los artistas franceses) fué desgraciadísima. Siguió así el diestro este camino de asperezas sembradas por el pavor, y cuando por tercera vez le vimos en Madrid, nos convencimos de que aquella anemia, por él atribuida á su carne, era enfermedad de su espíritu; que no era su pecho el que, ansioso de ázoe, mostrábase falto de vida y de entereza, sino su propio corazon, y que ¡ah! ese temple de ánimo, tan necesario para su arte, en vano debía él recuperarlo, asimilárselo, convertirlo en parte integrante de su sér, en los manantiales salutíferos de Urberuaga de Ubilla.

* *

Los dueños de este Establecimiento son amabilísimos. En las excursiones que se improvisan á los puntos marítimos de la costa, ellos acompañan á los curiosos viajeros, proporcionándoles linda y ligera *cesta* en que hacer la travesía. ¡Qué dia más feliz el de ayer!...

Un rico comerciante de Bilbao, dueño de una fortuna proporcionada á la espontaneidad de su carácter y la gran generosidad de su espíritu, nos invitó á celebrar una de esas meriendas legendarias en este país, donde el marisco alterna con el *chacolí* y la limonada ajerezada y fria con el licor de manzana. Este popular y caballeresco vizcaino es uno de los aficionados más *enragés* que tiene en estos contornos el arte de Pedro Romero. Se le pregunta por Mario, y contesta con *Cúchares*; se le habla de melodiosas sinfonías, celebradas ópe-

ras, el duo de *I Marineri* ó la *cavaletta* de *El Barbero*, y él no halla más satisfaccion que en la digresion y el comento de un buen recorte de Rafael ó una estocada de Salvador.

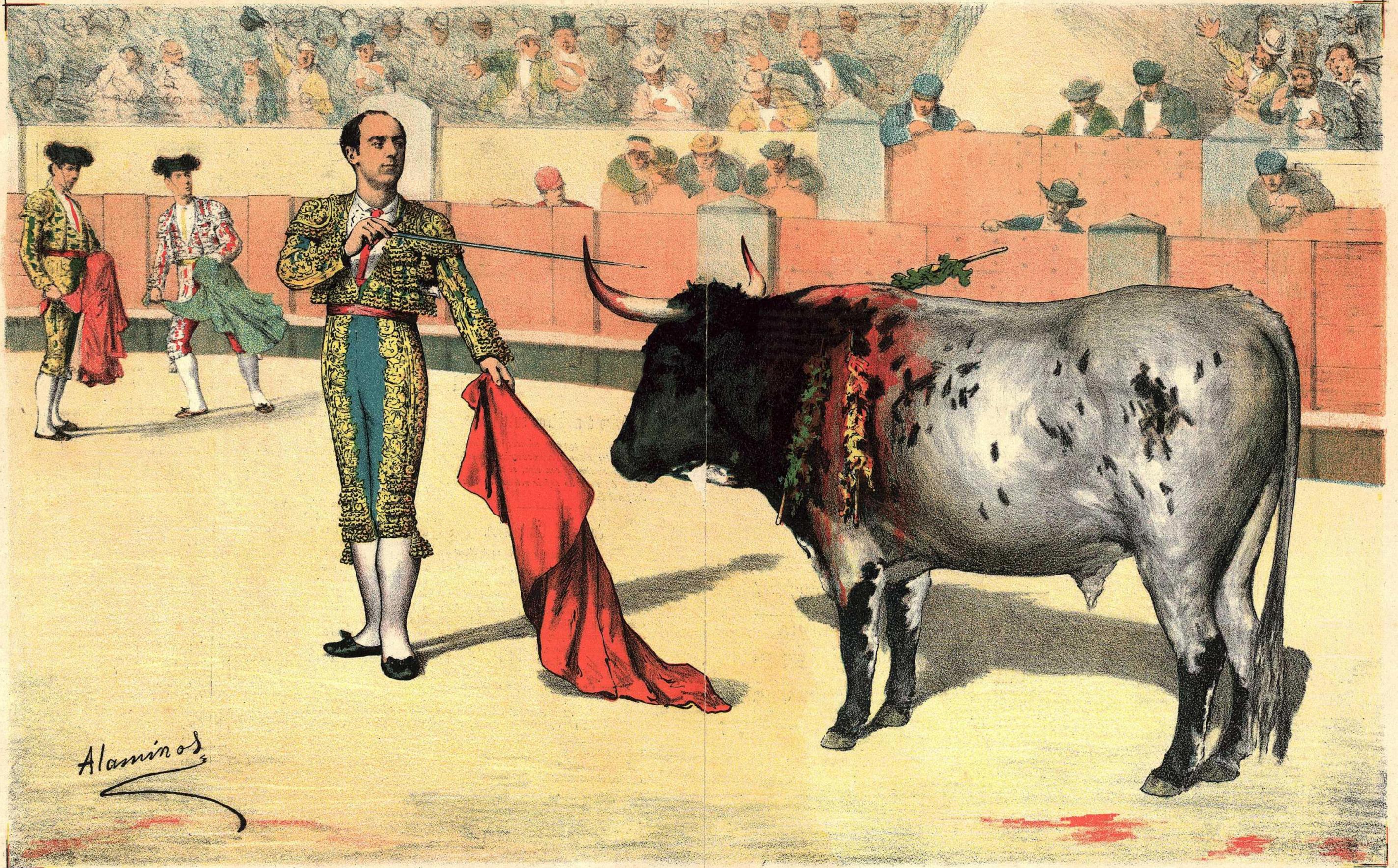
Alegres y divertidos, atravesamos el sendero que divide á estos valles, dejando el pueblo de Berreatúa á nuestras espaldas y penetrando á los pocos instantes en las oscuras, viejas y mal cuidadas calles de la villa de Ondárroa. Por una de las cunetas del camino la emprendió veloz el carruaje hasta hacernos dominar la cuesta de la carretera de Lequeitio, que da al mar, y donde recostado el espectador en una de las ventanillas del vehículo, se le figura ir atravesando el Océano en formidable puente cuyos estribos se asentaran en los senos más invisibles de la eternidad.

Por fin, llegamos al caserío; vivienda humilde y de aspecto pobrísimo, pero situada en el lugar que Byron hubiera preferido para entonar sus lamentaciones, ó Espronceda para repetir su canto inmortal del Pirata. En el vértice de un ángulo formado por las rocas, parece nido de halcones suspendido sobre el mar; asomado el espectador junto á las carcomidas maderas de su balconaje, no ve á su frente más que el mar, no oyen sus oídos sino el murmurar eterno de las olas y de vez en cuando las furias del cielo que se suceden en repentinas tormentas.

Un artista se sentiría en aquella soledad engreido por el entusiasmo; un orador imitaría á Demóstenes ensayando sus filípicas á las conturbadas olas... sólo el desterrado de sus lares sentiría recrudescerse en su corazon la amargura de su aislamiento y moriría de nostalgia...

Pero dejemos estas expansiones propias de un acentuado lirismo ó de las estrofas melodiosas y tristes de una elegía, y vengamos al que llamamos *legendario* banquete de esta comarca.

LA NUEVA LIDIA



Alaminos

MAZZANTINI CUADRANDESE Y CITANDO EN LA MISMA CABEZA DEL TORO.

Lit de M. Fernandez, P.^a S. Nicolas, 7 y 9. Madrid.

Desde el *chipiron* en tinta hasta la chirla á la marinera, el salmon alternando con la ostra y la *barbaina* con el *percebes*, todo en revuelta mescolanza y original, apetitosísimo *convivio*, parece que se citaron allí. Lo diré con mi acostumbra franqueza... Parecióme asistir á uno de esos banquetes de Livio ó de Heliogábalo, sobre cuya mesa poníanse á contribucion el pescado de los confines del Asia, con las ánforas de Falerno ó el suave licor de Chipre.

¡Y llegó la hora de los brindis!...

El uno saludó á la poética y gran naturaleza manifestada en aquellos contornos; el otro por el lazo de union forjado entre todos los concurrentes... Se oyeron ¡hurra! y vítores á la amistad, seapuró una copa de *sagardúa* á la prosperidad de los dueños del balneario de Ubilla... y de repente el generoso anfitrión empezó á usar de la palabra. Cuando todos esperábamos que sus frases se dirigieran á ensalzar las costumbres de Vizcaya y dedicar un recuerdo al motivo generoso que allí nos congregaba... no perdiendo el *clásico* vizcaino su añeja y porfiada manía, empezó á hablar de esta manera:

—Señores, dijo; yo brindo por *Frascuero* y Rafael, las dos más hermosas estrellas del arte que en los días 12 y 15 han de fulgurar en el cielo de la capital de Guipúzcoa.

El *aficionado* orador aludía á las corridas de San Sebastian.

Desde aquel momento no pensamos en otra cosa sino en asistir á la corrida del día 15, donde las *dos estrellas del arte*, segun la imágen de nuestro anfitrión, trabajarían juntos.

—¡A San Sebastian!... gritamos todos. De repente, á través de la bruma que se mecía sobre el mar, mezclado al sordo rumor de las movibles ondas, oyóse el ruido cadencioso de un silbato y un tamboril.

—¡Entonan el *aurresku!*... dijeron los concurrentes, y sus boinas ondearon en aquella estancia del caserío.

—¡Es el aire de *Pan y Toros!* exclamó, insistiendo en su *manía*, el *aficionado* vizcaino.

Nuestro dibujo.

Representa el retrato exacto de Mazzantini en la hora de *cuadrar* y perfilarse con los toros.

Es la novedad por la que tanto se distingue el joven matador.

EN SAN SEBASTIAN

VIÉRNES 15 DE AGOSTO

Corrida segunda de la temporada.—Seis toros de Aleas (Colmenar).—Hora: á las cuatro.—Presidencia de D. Joaquín Lizasoain.

LAGARTIJO

TÚRTOLA Y ORO

FRASCUELO

AZUL Y PLATA

Después que el alguacil hubo recogido la llave que le entregó el Sr. Presidente, saltó á la arena el

1.º *Polvorillo*, retinto, listón, astillao del derecho. De tanda J. Calderon y el *Chuchi*.

De refilon tomó dos puyazos seguidos del uno y otro, recargando sobre José. Un buen puyazo de Calderon. (*Al quite los dos matadores.*) (*Palmas.*) El de *reserva* se va á los altos con dos buenas caricias. (*Palmas* de *Frascuero* al testuz, y recorte de Rafael.) (Dos caballos.)

Aprovecha con uno Juan al cuarteo, y José Gomez le secunda con otro; algo bajito; ambos repiten, mereciendo aplausos. El *matador* brinda al señor teniente de alcalde: seis pases, todos ellos *empapando* á la fiera en el trapo, los dos primeros naturales, dos cambiados, y el último en redondo bastónle para *cuadrar*, dando muerte á la primera de una buena algo delantera. (*Aplausos.*)

2.º *Limonero*, retinto, oscuro, albardao, cornialto, de buena lámina.

A José Calderon le desmontó, hiriéndole de muerte al caballo; después salta por el 3. El toro empieza á huirse al castigo, intentando saltar de nuevo por el 4. El *reserva* cae sobre el lomo de la res: quedando al descubierto; pronto el bicho para *entrarle* con la cabeza, es apartado de allí por los matadores. (*Aplausos.*) *Chuchi* al descubierto y arrollado. (*Quite de Rafael.*) Después de un puyazo de José, no quiso más varas el de Aleas. (Tres caballos.)

Regaterin deja medio á la media vuelta; *Ostion* uno bueno, *entrando* perfectamente. Ambos repiten *al relance* y cumpliendo bien.

Con un toro huido é incierto tuvo que entenderse el Salvador. Al segundo y tercer pase, dos *coladas* de las de peligro. En cuanto la res se *colocó*, se dejó caer con una de las suyas, echando á rodar la fiera. (*Palmas.*)

3.º *Revollo*, retinto oscuro, bien puesto.

Salió con piés, embistiendo contra José Calderon, que fué desmontado. El *reserva* *marra* en dos ocasiones, dejando abandonada su caballería. Un puyazo trasero de José Calderon. (*Al quite, Frascuelo.*) Aplausos al capote de Juan Molina. El animal se fué *creciendo* al castigo. (Cuatro caballos.)

Manene deja un notable par al cuarteo, siendo aplaudido; Juan coloca uno delantero; *Manene*, hasta tres veces, se *pasea* en falso, consiguiendo á la cuarta clavar el tercero bajito y desigual.

Rafael emplea siete pases, aplaudiéndole los dos cambiados. *Pinchó* de primera intencion, marchándose el toro á las tablas; allí volvió á herir con media contraria y delantera. Nuevo trasteo, rematando de una baja y bastante atravesada.

4.º *Señorito*, retinto, oscuro, algo descobillao del izquierdo.

Cirilo *marrió* á las primeras de cambio, rompiendo la vara. (*Al quite, Frascuelo.*) Manuel Calderon sale al redondel, *entregando* su caballo al de Aleas. ¡Buena vara de Cirilo!... Segundo puyazo de Manuel en los medios... El público obsequia al hermano de Valentin con cigarros y sombreros al terminar la primera suerte. (Tres caballos.)

Pablo coloca un buen par, valido, más de sus conocimientos que de sus facultades. *Regaterin* *alegra* para cuarteo, enerrándose con la res fuera de su centro, y siendo alcanzado, sacando rota la taleguilla por el muslo derecho. Pablo repite con uno *al relance*. (Juan Molina fué aplaudido por su oportuno capote en el quite de su compañero.)

Tres medios pases de Salvador fueron el preliminar de la faena. Esta fué incierta, recelosa. El toro no dejaba llegar, y desobedecía al trapo; además, había tomado querenencia en un sitio donde no podía entrar el matador. Dos pinchazos, saliendo en el segundo desarmado, fueron los preliminares de una baja hasta la empuñadura.

5.º *Hermosito*, retinto, oscuro, de buena lámina, escobillao del izquierdo.

Manuel *raja*, entregando su cabalgadura; Cirilo es desmontado, hurgándole el toro el pecho á la caída del caballo. José pone buena puya, refugiándose en los tableros; tres varas más, y se ordena el cambio de suerte. (Dos caballos.)

Gallito dos veces en falso, para dejar las banderillas en el suelo; *Manene* uno bajo y desigual; Gomez repitió con uno á la media vuelta.

Lagartijo pasea hasta dos veces la muleta delante de la cara del de Aleas, insiste con medios pases hasta arrancarlo de una querenencia; cuadra, y se arranca con un pinchazo, que el toro escupió; después, á paso de banderillas, una corta y atravesada, saliendo el matador acosado hasta tomar las tablas; después una corta, tendida y delantera: al cabo de algunos instantes, el toro se echó.

6.º *Corredor*, retinto, oscuro, de menos lámina que sus compañeros.

Empezó á derrotar por alto, poniendo en grave aprieto á los picadores.

El *reserva* quedó al descubierto. (*Al quite Salvador.*) Manuel *marra* en una ocasion. *Chuchi* es arrojado contra los tableros... estando al quite los matadores. El público pide ¡caballos!... Un espectador arroja una botella, y se pide con aplausos sea arrestado por la autoridad. Cuatro varas más. (Un caballo.)

Ostion deja un buen par, aprovechando en su terreno; uno de Pablo, de sobaquillo; ambos repiten por lo mediano.

Frascuero se halló con un toro que si no obedecía bien á la muleta, por lo menos no era como su anterior, y después de varios pases sucedidos de *coladas*, dió la estocada de la tarde, brindándose á los del tendido... El toro se echó á los pocos pasos. (*Palmas.*)

APRECIACION

El temor del cólera ha quitado mucha gente de San Sebastian; sin embargo, mantiene esta capital su animacion, y siempre hay quien presencie las corridas de toros, como sabe organizarlas y prevenir las del Sr. Arana.

La corrida gustó á los aficionados. Mostraron los toros gran poder y voluntad, y con el mayor acierto se acercaban á los caballos para dejarlos tendidos sobre la arena. En el segundo y último tercio, daban que hacer á los peones, y no bastaba el arrojo para acercarse á ellos, sino que preciso era desplegar los conocimientos de la profesion y las habilidades del arte.

LAGARTIJO.—Hizo algunos buenos quites, de ellos tres ó cuatro con lucimiento, porque prestándose poco el ganado á los recortes sobre firme y á las lindezas del percal, no le pareció bien derrochar el caudal de sus *travesuras* cuando éstas no iban á ser las precursoras de grandes *aplausos*. El público

le pidió banderillas, y él no accedió. Los Aleas no estaban porque nadie fuese aclamado en triunfo á costa suya. Su mejor estocada fué la del primer toro; así como su mejor faena la empleada con el tercero de la tarde. Con reses nobles y boyantes como aquella, bien el matador pudiera *atrasar* más sus estocadas, no dejándolas tan delanteras, y *persistir* con el brazo hasta colocar los *gavilanes* sobre las agujas.

FRASCUELO.—Trabajador durante toda la tarde, escuchó los mismos aplausos que su compañero. Este público divide entre ambos todas sus simpatías. El segundo y el cuarto fueron toros respetables por sus condiciones *peligrosas*, y á su primero lo despachó con gran valor, ya que su segundo tan mal rato le proporcionara por su querenencia en aquel tercio arenoso de la plaza. En los quites, con el arrojo de siempre, pero no con la limpieza de otros días... Hace falta pasar mucho por Madrid á fin de que se *atilden* las largas. Hiriendo en el último, admirablemente; fué su estocada un volapié en las tablas, que fué brindado al público, y éste es siempre acreedor de cosas buenas.

Durante toda la tarde, la amistad de ambos contendientes se retrataba en sus *cuchicheos* y en sus sonrisas... El uno y el otro ayudándose mutuamente, sin mostrar esos enconos tan mal supuestos y esas pasiones que se despiertan en determinados sitios.

De los banderilleros, el *Ostion*.

Hubo que lamentar la desgracia del pobre Cirilo Martín, que como en la reseña decimos, al ser desmontado del caballo, se encontró su pecho con las astas de la fiera; gracias que el piton resbaló sobre los vivos del chaleco, y sólo penetró ligeramente por debajo del brazo.

El contratista de caballos multado, y puesto á disposición de la autoridad, porque le faltaban potros á la terminacion de la corrida: ¡23 caballos! Esta suma podrá parecer escasa para el Sr. Aleas, pero es exagerada y *ruinosa* para el que contratara tantas *víctimas* como las que vimos exánimes sobre el redondel.

Las localidades, cubiertas... Sin grandes apreturas. Tarde primaveral. Mujeres hermosísimas en los palcos... Desde el señalado con el núm. 75 tomé estos apuntes

Alegrías.

Ultima hora.

CORRIDA DEL 17 DE AGOSTO

TELEGRAMA

Recibido á las diez de la noche.—San Sebastian, 17.—Tarde nublada; toros Mazpule, huidos muerte; sexto fuego; 31 varas, 9 caballos; *Lagartijo*, tres estocadas, un descabello; Mazzantini un mete y saca, dos medias, un pinchazo; una regular, dos descabellos; Rafael muchas palmas; Luis obsequiado con ramo de flores; picadores, *Badila*; banderilleros, *Pulga*.—Plaza llena.—ALEGRÍAS.

Correspondencia con los suscritores.

Por ignorar esta Administracion el domicilio del Sr. D. Francisco Geneste Ortal, se ve imposibilitada de enviarle su suscripcion.

LA NUEVA LIDIA

Revista taurina ilustrada con magníficos cromos.

EL PERIODICO TAUROMACO DE MAS CIRCULACION

EN TODA ESPAÑA

Dibujos de actualidad representando los asuntos más nuevos del día: suertes taurómacas y costumbres populares; retratos auténticos de diestros antiguos y modernos; láminas reproducción de cuadros, expresando, á partir del siglo XIII, los hechos más culminantes de la historia del torero; facsimiles; carteles antiguos; autógrafos, etc., etc.

En publicacion, con magníficos cromos, la

HISTORIA DEL TOREO

(La explicacion de los dibujos podrá servir de apuntes para la misma.)

DESDE EL SIGLO XIII HASTA NUESTROS DIAS

Hazañas del Cid (XI) y del Emperador Carlos V.—Las justas y torneos de la nobleza española.—El coso de los árabes.—Quevedo y Villamediana.—Cuánto cantó respecto á nuestra favorita fiesta nuestro inmortal *Romancero*.—Aparicion de los Romeros.—La academia sevillana.—Montes.—Toreros de nuestros días.

(Se prepara el cuadro III de la coleccion.)

Condiciones de la publicacion.

En Madrid, un trimestre..... 2 pesetas 50 céntimos.
En provincias..... 3 id.
En Ultramar y Extranjero, id..... 5 id.

Imp. de E. Rubiños, plaza de la Paja, 7, Madrid.